



N o tiene el debate Humberto Giannini. Más bien intenta provocarlo saltando al ruedo y blandiendo una capa llena de malicia que se expresa en frases como la refutación retórica, traducida al francés e italiano, y que le valió hace 1305 meses el Premio Manuel Montt que cada cinco años otorga la Universidad de Chile a la obra más original. Más tarde vino su libro *La experiencia moral*, mientras concluía otro sobre ética, o la filosofía de la experiencia moral, y en la imprenta aparecía una traducción de Santo Tomás de Aquino.

Pero algo de decepción transmite la tarde de la conferencia este profesor de filosofía medieval, que a sus 65 años bien tendría que retirarse a sus afueras. Quizás, porque la nostalgia de un debate de ideas traducido no sólo al ámbito cotidiano sino también al académico, le está pesando fuerte. Tanto, que hoy encaja con patito agitado los tiempos en que se hizo a duelo con los ases de beatitud la taxidermia de Dios. Pero todavía Humberto Giannini quiere saltar al ruedo. Al mismo que durante años estuvo con la escuela de la filosofía clásica encerrada entre cuatro paredes, o acorralado en el medioevo. Sólo que hoy, pese a su capa de malicia y a sus anales, percibe que no hay loco, no hay arena ni hay nada.

—¿Usted prefería hablar de experiencia moral, y no de ética. ¿Qué lo determinó ahora a involucrarse en ese tema?

—Sigo pensando que la política ética tiene una connotación muy teórica. Pero en mi trabajo la ética pasa a un segundo plano, y es una reflexión sobre la moral. Más que la ética como disciplina filosófica me interesa la experiencia moral como diálogo contingente común.

—¿Usted sostiene que el filósofo debe salir a la calle a mostrar las situaciones, a delatarlas, a conceptualizar los problemas de la vida actual, en contraposición con aquel que se encierra a discutir con otros filósofos, ¿sigue pensando lo mismo?

—Sí, y más reforzadamente. La palabra "delatar" es una segunda intención. La primera es mostrar. El filósofo debe salir a la calle y mostrar qué ocurre en la vida civil y hacer denuncia, señalar lo que pasa.

—¿Con todas las riesgos que esto implica? No lo pregunté porque no debe ser fácil para usted el denunciar, o delatar, si pensamos que en una primera etapa de su filosofía estaba más encerrado en los clásicos y no salía a la contingencia.

—Hay tiempos en que la filosofía puede ser un mostrar, o simplemente señalar posiciones. Pero en épocas como las que estamos viviendo que la filosofía tiene que ser esencialmente denuncia, o si no, no alcanza a ser filosofía.

—¿Y qué señalaría como primera lectura de lo que pasa ahora, atendiendo en la línea de lo que ha sido su desarrollo a través de *La reflexión cotidiana* o *La experiencia moral*?

—Hay una primera lectura de lo que está pasando en nuestro país, e incluso en Europa. Hace poco los algo que se llama *El dogma del acuerdo*. En Chile ese dogma se

Humberto Giannini y el dogma del acuerdo

FARIDE ZERAN

Con Platón, Aristóteles, Santo Tomás y otros tantos pensadores bajo el brazo, este filósofo de tiempo completo traspasa las aulas y sale a las calles para indagar o impugnar. Es un recorrido que tiene como protagonista al hombre y su cotidianidad en una sociedad que critica señalando, por ejemplo, los peligros del "dogma del acuerdo", o del temor a la diferencia. Ello, desde la premisa de que la filosofía en esta época tiene que ser denuncia, porque si no es así, no alcanza a ser filosofía.



ha hecho muy fuerte, y lo entiendo, porque contribuye a todo el miedo al pasado, un miedo a volver sobre el pasado. El dogma de la concordancia es un dogma porque para mí el acuerdo es una aplicación. Sin embargo, no estoy en la línea de denotar las diferencias. Pienso que el control de la vida política y filosófica es buscar la coherencia, y estoy en eso. Pero hay que pasar por las diferencias.

—¿Por qué?

—La diferencia es como el material con el que se va hacia el acuerdo. Cuando se parte del acuerdo hay algo de nada en el sentido de que existe algo que se oculta, que se encierra en un postergo. Es como una historia de guerra cuya muerte sigue manteniéndose sin que nadie la seque.

—¿Por qué este punto es lo que

más le llama la atención en su observación sobre el país?

—Porque el tema a la diferencia salta a la vista y está presente en todo.

—¿Usted está en contacto permanente con los jóvenes a través de sus cátedras en la universidad. ¿Cómo se vive entre ellos ese "dogma del acuerdo"?

—El tema del no estar así es muy propio entre los jóvenes en estos momentos. En general, en los estudios es que me interesan los clásicos, como lo decíamos, es un diálogo clásico que implica "encontrarse" respecto de lo que está presente, de los acuerdos que de alguna manera se salta todo el problema que significa estar de acuerdo. Todo se trata, y hay una filosofía muy metafísica, con una cierta desesperación

na que significa no respetar, sin que ello implique una violenta réplica. Pienso que incluso en la juventud actual hay una experiencia inmediata muy dolorosa del enfrentamiento, y parece que más bien se intentó hacer otros cosas.

—¿Cómo se traduce este síndrome en su trabajo cotidiano? ¿Existen enfrentamientos en su medio para confrontar este fenómeno, o también "el dogma del acuerdo" ha permeado a los filósofos o pensadores chilenos?

—Es difícil porque no hay respuestas. No es que yo haya una actitud de lo que significa la filosofía hoy en Chile, pero en realidad creo nosotros no hay un problema, sino en el diálogo filosófico, o si lo hay, es a través de Europa. Estamos muy acostumbrados en Chile a hablar de lo que se dice en Europa, pero no enfrentarnos directamente. Y si en Europa se habla de algo, lo escuchamos. También es una manera de no enfrentarse, no somos catóicos. Uno puede decir algo muy fuerte o con mucho sentido, y no tendrá respuestas. Creo que podemos decirle en un momento deprimiendo el punto más o menos irreflexiva sobre Aristóteles, e incluso podemos llevar a las manos por este tema, pero no sobre cosas que tienen que ver con cuestiones más humanas.

—¿Por qué un hombre tan joven como el de las disputas o de las confrontaciones, como lo es usted, sale al ruedo hoy y apunta como el dedo de Sócrates sobre una materia que tiene múltiples y complejas aristas?

—Hablando filosóficamente, yo soy un partidario del acuerdo, pero el acuerdo es una conquista, así como el diálogo es la forma de democracia en la conquista del acuerdo. Pienso que en Chile hay muchos problemas no sólo presentes sino emergentes, que no se van a la luz y sin embargo, hoy acuerdos. No todo acuerdo por conversaciones se resuelve en acuerdo. Este tema que ser por conversaciones. Creo que los acuerdos que hay entre derecha e izquierda —y hablo en puntos no quiero desmentarme en el mundo— en algunos aspectos son insatisfactorios. Hay un mundo en América que se está dando a conocer. Lo que en Uruguay se llevó a un plebiscito para determinar si se privatiza o no gran parte de las instituciones. Los uruguayos ya dijeron que no, y eso me emociona, aunque es natural que una democracia consulte a su pueblo si quiere o no privatizar sus bienes. Aquí se dice privatizar la educación, y hemos escuchado todos los laudes, que son cosas lindas, a las instituciones privadas que prevalece con la salud. Para mí eso es algo terrible! En Chile se hace y se quiere con el mismo delirio.

los laudes, que son cosas lindas, a las instituciones privadas que prevalece con la salud. Para mí eso es algo terrible! En Chile se hace y se quiere con el mismo delirio.

—Si la democracia es el diálogo total, como afirma usted, ¿cómo se relaciona y avanza con "el dogma del acuerdo" de por medio?

—Diálogo total significa enfrentamiento ideológico, de espíritu, de intereses, de preferencias, en todos los ámbitos. Y no sólo ideológicos, sino enfrentamiento que significa siempre modificación de los modos de vida. Una huelga es una muestra de lo que es un diálogo, aunque sea un diálogo extremo, pero muestra las confrontaciones y todos los acontecimientos previos a la huelga. Y en todos los niveles una

Humberto Giannini y el dogma del acuerdo : [entrevistas] [artículo] Faride Zeran.

Libros y documentos

AUTORÍA

Giannini, Humberto, 1927-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Humberto Giannini y el dogma del acuerdo : [entrevistas] [artículo] Faride Zeran. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile